

Título: Consumirnos

Pseudónimo: Marla Singer

Empezamos con ganas de algo nuevo. Con ojos golosos, nos conocemos y nos gustamos. Se enciende la llama. Iniciamos nuestra historia. Disfrutamos de cada instante, porque los inicios son lo más bonito de cualquier aventura. Nadie quiere perderselo. Apuramos cada segundo juntos, empieza la dependencia. Necesitamos estar juntos, consumirnos hasta la saciedad. Y no nos cansamos. Nuestras felices vivencias se van acumulando en la memoria, cada vez nos conocemos mejor. Y viene la primera pelea. Es inevitable, la confianza no trae nada bueno. Una sacudida y lo dejamos atrás. Empezamos de nuevo. La llama se vuelve a avivar, o eso pensamos. Nuestra historia se reprende, y volvemos a juntarnos. Es más de lo mismo: pasión, dependencia, consumo, fatiga. Una y otra vez, parecemos estar encerrados en un bucle que termina en un tedio insoportable. Decidimos tomarnos un descanso y aprovechamos para respirar. Necesitamos espacio, y ese tiempo que pensamos que sirve como recuperación es en realidad más consumo. Deberíamos saber que no hay vuelta atrás, que el tiempo solo va para adelante, solo nos daña. Y nos volvemos a encontrar. Un par de charlas más, un qué tal y un ahí vamos que no sirven de nada. Ya no hay por donde cogerlo, nos estamos quemando. Finalmente apago el cigarro y dejo los restos de nuestra historia en el cenicero. Las vivencias se han quedado suspendidas en el aire y tú te has quedado en la memoria de mis caladas.